

EL CASCABEL

PERIÓDICO SEMANAL

ESCRITO POR

DON CÁRLOS FRONTAURA



DIRECCION
Plaza de Matute, núm. 2.

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS
EN TODA ESPAÑA

ADMINISTRACION
Plaza de Matute, núm. 2.

ADVERTENCIA

Con el número próximo se repartirá el segundo cuaderno de

COSAS DEL AÑO.

El mismo día de su reparto en Madrid se remitirá á los suscritores de provincias.

COSAS DEL DÍA.

—Pero, Antonio, ya no trabajas tanto como ántes...
—¿Lo sientes acaso, mujer?
—Al contrario, me daba pena verte todo el día y toda la noche escribiendo, y sin ir á paseo, ni al teatro.
—Pues, hija, ya me he cansado de ser tonto, y ahora voy á trabajar ménos, ó nada, y á ganar más.
—¿Cómo?
—He ido á ver al presidente del Consejo, y me ha ofrecido un distrito para diputado, y luego, si apoyo al gobierno, me ha dicho que obtendré una direccion.
—¡Tú, tan independiente!...
—Sí, chica, muy independiente; pero aquí no se hace caso del independiente y del que trabaja, y todos se rien de él, y apenas gana para comer. Con que á politiquillo me meto y ya verás cómo nos luce el pelo.
—Me alegraré.
—Y no politiquillo así como se quiera, sino siempre amigo del que mande, sea Juan ó Pedro. Bastante tiempo he estado quitándome la vida para que nadie me lo agradezca, mientras otros se han improvisado personajes, sin haber hecho en su vida más que estorbar.



—Dígame V., ¿en qué se diferencian los radicales de los sagastinos?

—En que aquellos quieren mandar ellos solos, y estos quieren que aquellos no manden, porque quieren mandar ellos.

—¿Quiénes son los dinásticos en este país?
—Mire V., son los que tienen el poder en las manos, y mientras lo tienen nada más.
—¿Es fácil llegar á capitán en la carrera militar?
—Se llega con mil trabajos, y sufriendo mil reemplazos y penalidades.
—¿Y á general?
—Pronunciándose siempre que hay ocasion.
—¿Qué es el sufragio universal?
—Una farsa, puesto que siempre viene mayoría del gobierno que hace las elecciones, cuando es sabido que á ningun gobierno le quiere la mayoría del país.
—Diga V. ¿por qué los electores, que ya deben estar desengañados de los diputados que lo vienen siendo hace tiempo, eligen á los mismos y no buscan hombres nuevos que acaso hicieran más por el país?
—Eso es porque los electores son unos infelices, apáticos é indiferentes que dejan el campo á los bullangueros y trapisondistas, y por consiguiente les está bien empleado que despues los elegidos se rian de ellos, tomen destinos y cruces y se hagan personajes de importancia, sin valer tres pitos.
—¿Y cambiará esta situacion alguna vez?
—Sí, señor, que cambiará; serán otros los hombres que gobiernen, pero en el fondo lo mismo de siempre; los hombres políticos de todos los partidos están dominados por la soberbia y la ambicion, y no quieren escalar el poder más que para satisfacer ese afan de honores y riquezas. Ahora, lo que puede V. decir es que ese afan, cuando existe en personas de gran entendimiento, puede aún producir algun beneficio al país, pero generalmente los que tienen ese afan son los más ignorantes, osados y presumidos, que no hacen, por consiguiente, más que desatinos.
—Tiene V. razon.
—Me alegro.



—¿Se ha divertido V. mucho este Carnaval, Doña Jacinta?

—Mucho, si señora; el domingo estuvimos en el baile

de máscaras del Real, y se me perdió la chica mayor.

—¡Jesus! ¿cómo fué eso?

—Luego la encontré, á las cuatro de la mañana, en la fonda, comiendo una ración de langosta; la pobre me estuvo buscando, pero no me encontró.

—¿Y estaba sola?

—No, señora, eso no; estaba con el huésped del gabinete, que es persona de confianza. Por supuesto que este amigo, porque es más amigo que huésped, para que V. se entere, se empeñó en que yo tomara un bocado, y yo no sé si era porque todo lo que sacaron tenía mucho picante, ó por la hora descompasada, el caso es que la langosta me hizo daño, y el jamon con guisantes me supo á demonios, y tengo el estómago perdido.

—¿Y el lunes, bajaron Vds. al Prado?

—Señora, ¡ojalá no hubiéramos ido! porque, además de que nos pusimos de agua hasta el cogote, y á mi niña mayor se le echó á perder el vestido de seda; cuando volvimos á casa se había marchado la criada con tres cubiertos de plata y un cucharón y un corte de vestido que me había regalado el huésped del gabinete, y luego con otro huésped tuve unas palabras, porque dije que mi hija mayor era muy *cursi*, y se marchó de casa, y para pagarme dos meses me dió un billete de quinientos, que es falso.

—Pues no le han sucedido á V. pocas cosas.

—Pues ande V., que el miércoles recibió el huésped del gabinete la orden de ir á Valencia.

—¡Ay! ¿y á qué?

—Está empleado y le trasladan. Pues por eso voy ahora, sin que él lo sepa, á ver á Sagasta, el ministro, á decirle que por Dios me le deje en Madrid, porque le veo muy inclinado á casarse con mi niña mayor, y si se nos va... será aquello de si te he visto no me acuerdo.

—Pero ¿lleva V. recomendación para ver á Sagasta?

—No, señora, pero llevo el último recibo que pagué de *La Iberia*, que la tuve hasta el mes pasado para aquel huésped diputado. Ya ve V. que ese señor no dejará de recibir á una suscritora.

—Pero si ya no es V. suscritora.

—No, señora, pero si no saca de Madrid al huésped del gabinete, renovaré la suscripción.

—Pues me alegraré de que lo consiga V.

—¡Ay, sí, señora! si se marcha y no se casa con mi hija, ¿quién aguanta á mi hija mayor?



—¿Con que tiene V. enferma á la señora?

—Sí señor, poca cosa; tres pulmonías á un tiempo.

—¿Y cómo ha sido eso?

—Teníamos tomada y pagada una carretela para los cuatro días de Carnaval, y mi mujer se ha paseado en coche por el Prado y la Castellana, mojándose de lo lindo. 800 rs. me ha costado la broma, y mi mujer ya tiene para un rato, si es que se salva. Eso es lo que tiene querer lucirse.



—¡Hola! ¿sales del ministerio? ¿te han colocado?

—No, hombre; vengo de ver al ministro, ofreciéndome á ser candidato ministerial.

—¿Y te ha dado distrito?

—Dice que sí, que todavía no sabe por qué distrito, pero que cuente con uno. Chico, es preciso: no tengo un cuarto, y quiero ser diputado para ver si luego pesco algo bueno.

—Pero, hombre, ¿y eso es política?

—Chico, á mí me importa un pito la política y todo. Lo que yo quiero es hacer carrera y no hay otro medio.

—Pues buena suerte.



—¿Sabe V. de algun politiquillo que se haya muerto de hambre?

—No, señor; cuando están en el poder se despachan á su gusto; cuando están en la oposición los subvencionan y protegen los bobos del partido, y cuando están en la emigración, todo el mundo los ayuda.

—Pues el párroco de Gunollas se ha muerto de hambre por no pagarle el gobierno su asignación.

—Sería un infeliz; ¿tenía más que haberse hecho liberal, como esos curitas sandungueros que predicán y escriben en favor de este gobierno, mientras sus compañeros se mueren de hambre?... Tener vergüenza en estos tiempos, para nada sirve y para todo estorba.

—Diga V., ¿es así como el gobierno quiere reconciliarse con el clero?

—¿Y V. ha creído eso?



—¿Sabe V. quién es el hombre que en España debe estar de peor humor estos días?

—¿Sagasta?

—Calle V., hombre; ese se está bañando en agua de rosas con su presidencia.

—¿El rey?

—No, hombre; ¿qué motivos tiene para estar de mal humor?

—Apenas. ¿Será Ruiz Zorrilla?

—¡Ca! Ese se figura que ántes de dos meses ha derribado á Sagasta.

—Pues no caigo. ¿Será Rivero?

—Sí, bonito es él para estar de mal humor.

—Pues me doy por vencido.

—Pues, hombre, el que tiene motivo más legítimo para estar de mal humor es el contratista de las sillas del Prado, porque habiendo estado lloviendo los cuatro días de Carnaval, no habrá ido la gente á mojarse, sentada en las sillas, por el gusto de darle un real por cada una.

—¡Hombre! tiene V. razón; situación crítica ha sido la suya.

—La lluvia le ha hecho perder muchos miles de reales.

—Por eso se dijo que nunca llueve á gusto de todos.

—Desde ahora debe decirse que siempre llueve á disgusto del contratista de las sillas del Prado.



—¿Sabe V. que dicen los periódicos que se ha descubierto una mina de petróleo en España?

—Sí, lo he leído.

—Y otro dice con mucho retintín que se explotará.

—Sí, hombre, sí; aquí siempre hacemos la parodia de lo que hacen los francesitos, y ya verá V. cómo en habiendo un motincillo en cualquier parte sale algún *grande hombre* con el barril de petróleo. Y sentirán los salvadores del país que no haya una columna como la de *Vendome* para derribarla también. Pero puede que vayan á derribar, á falta de columna, el caballo de la Plaza Mayor ó el obelisco de la Fuente Castellana.

—La cosa se va poniendo seria.

—Sí, señor, muy seria; pero si no causaran tantos males los políticos de todos colores, seria cosa de reirse mucho de todo lo que hacen y dicen. Son chicos muy mal criados.

UNA DOCENA DE MARIDOS ELEGIDOS.

RETRATOS DE CUERPO ENTERO QUE PINTA UN CABALLERO PARTICULAR
PARA EJEMPLO DE LOS MOZOS,

MEDITACION DE LOS CASADOS Y REGOCIJO DE LOS VIUDOS.

XII.

Libertad, igualdad y fraternidad.

No crean Vds. que ese es el nombre de este marido; á él no le importaria gran cosa llamarse así, porque es muy echado para adelante, pero sus padres no lo eran tanto y le pusieron Simon y Júdas, por devoción á estos dos benditos varones; además, cuando él nació no habia eso del registro civil, y no se podian poner, como ahora, esos pintorescos nombres republicanos ó socialistas á los chicos. Ahora ya se ha entrado en ese camino, y algunos ciudadanos han puesto á sus herederos nombres que nunca estuvieron en el calendario, y el mejor día llamarán á un mamón, por lo civil, *Petróleo fino Rodriguez*, y si es mamona *Guillotina Perez*. El progreso hace mayores milagros todavía.

Como digo, D. Simon es un liberal, pero ¡qué liberal!... Figúrense Vds. que desde que tuvo veinte años no ha habido en Madrid bullanga, jarana, motin, pronunciamiento, revolucion y tiroteo en que él no haya tomado parte, como buen liberal; y cuando va uno con él por la calle, le oye decir:

«El año tantos estuve yo haciendo fuego desde esta esquina.—Allí estaba yo haciendo fuego, cuando mataron á Fulgoso, el año 48.—El año 54 estuve yo en aquel balcon corrido de aquella casa grande, haciendo fuego á los civiles.—El año 56 desde la puerta de esa tienda estuve yo tiroteándome con los cazadores de Madrid.—El 10 de Abril, cuando lo de los estudiantes, por poco mato á un civil en la Carrera de San Jerónimo; le valió que me pegó un sablazo en el sombrero nuevo que me lo dejó peor que viejo.—El 22 de Junio estuve en esta calle con los artilleros y con un cañón á mi disposición, que si hubiera tenido municiones, todavía estoy allí defendiendo

la posición.—El 28 de Setiembre del 68 saqué del parque diez carabinas, ocho machetes y cuatro fusiles de aguja.»

Y Dios sabe todavía las proezas que hará D. Simon, porque ocasion me parece que no ha de faltarle; bien que ya es otra cosa, porque han de saber Vds. que don Simon, aunque sigue siendo republicano en el fondo, ha transigido hasta . . . cuarenta mil reales que tiene de sueldo con la monarquía democrática, y pronto le darán una gran cruz, que todavía no se la han dado porque no sabe por cuál decidirse, si por la de Carlos III ó por la de Isabel la Católica; su mujer quisiera que le dieran esta, pero eso de *católica* no le hace á él mucha gracia que digamos, y casi, casi preferiria, por no ser católica, la gran condecoracion egipcia, pirotécnica y pintoresca de Nisscham Itijar.

Pero eso no nos importa; él tendrá su cruz en cuanto se decida por la más bonita, y con su pan se la coma. Que haya un caballero gran cruz más, ¿qué importa al mundo? Un renglon más en la *Guia de forasteros*, y pare usted de contar.

Ya habrán Vds. comprendido que este es un liberal de esos que no pueden ver al clero ni pintado, que por un rato de himno de Riego cambiaria la función más solemne de iglesia, y que no va á más entierros que á aquellos en los que va la charanga aturdiendo al muerto con aires nacionales, y que desearia no haberse casado para tener el gusto de casarse por lo civil, y, en fin, que dice que tiene mucha razon el gobierno en decir que los hijos de matrimonio canónico son unos hijos naturales, reaccionarios y oscurantistas.

En los primeros meses de su matrimonio, ya hace años, le decia su mujer los domingos: —¿Me llevas á misa, Simon?—Y él no la llevaba, y la mujer, que era una infeliz, empezó á perder la costumbre de ir á misa, y ya no va á misa nunca, porque él, cuando iba, la llamaba santurróna, y le decia tales cosas de la gente devota y de los curas, que la mujer acabó por creer, como no tenia mucho de avisada y discreta, lo que le decia el botarate de su marido.

Y si la mujer de D. Simon no hubiera sido tan apática é indiferente, habria sufrido grandes sinsabores con tal marido, porque cuando no estaba preso le andaban buscando, cuando habia jarana se le escapaba en seguida á matar ó morir, y unas veces estaba viajando sin saberse por dónde, y otras escondido en ignorada gazapera, y tan pronto tenia dinero como no podia reunir dos cuartos, y hoy le citaban por el juzgado, y mañana hacian un registro en la casa donde vivia su mujer; pero esta siempre tan tranquila y tan conforme.

Luego aparecia su marido, echaba un aluvion de ternos y tacos, contando sus aventuras, que, segun decia, no le importaban á su mujer, porque las mujeres no deben meterse más que en la cocina, y despues daba otra zambullida, y al cabo de tiempo aparecia otra vez echando sapos y culebras por la boca.

Tuvieron estos dos esposos, y los tienen todavía, y Dios se los conserve largos años, dos hijos, una hembra y un varón, que se criaron oyendo á su padre, cuando

le veían, soltar juramentos, ternos, tacos redondos y cuadrados y de todas formas, y los niños eran el encanto de la vecindad que los oían las mismas escogidas palabrotas que habían oído á su padre, y su madre consideraba que aquella era una gracia infantil, y el padre se ufana viendo que sus hijos manifestaban tan precozmente unas tendencias liberales tan pronunciadas.

No se cansaron mucho los chicos en aprender la doctrina cristiana, ni siquiera el libro de Martínez de la Rosa, pero á los diez años ya habían leído *Las ruinas de Palmira*, *El Judío errante*, *Los Misterios de París* y todas las novelas francesas que caían en sus manos, y á los diez y seis el muchacho escribía una carta proponiendo la fuga del domicilio conyugal á una vecina casada con un capitán, que por poco hizo dos del doncel partiéndole de un sablazo, y á los diez y siete la niña escribía á un mancebo de botica que la enamoraba, que la proporcionase un veneno ó huyese con ella, y en efecto, el mancebo de botica huyó de la población, pero solo, convencido de que el amor de aquella mujer era superior á sus facultades.

Ambos jóvenes oían muchas veces á su padre encajarse la *libertad*, la *igualdad* y la *fraternidad*, y por cierto que en cuanto á las ventajas de las dos primeras estaban enteramente de acuerdo con el autor de sus días, pues la *libertad* era lo que deseaban é *iguales* eran en todo; pero la *fraternidad* no les debía parecer tan seductora, porque se trataban con el mayor despego, y el hermano decía no pocas barbaridades á la hermana, y esta no se mordía la lengua para llamarle bruto, animal y todo lo que se le venía á la boca, y alguna vez no faltó mucho para que se soltaran fraternalmente unos cachetes fraternales, cosa muy vista ya entre los que tienen el ideal político de la *libertad*, la *igualdad* y la *fraternidad*, que en cuanto llegan á poder plantear la bonita forma de gobierno por la que tanto han suspirado, lo primero que hacen es pegarse de linternazos unos á otros, sin perjuicio de dárselos también á los que no tienen sus ideas. Y ahí están los ensayos de *libertad*, *igualdad* y *fraternidad* que se han hecho en la alicaída vecina Francia en el pasado siglo y en el presente, y sobre todo el año último.

D. Simon, aunque es liberal, y ateo, y todo lo que ustedes quieran, es padre, y—¡cosa maravillosa y que debía hacerle comprender que en él alienta un alma, y que esta alma tiene un autor divino!—le causa pesar que sus hijos sean malos, y él, que tantos votos y ternos dice, siente cierta repugnancia cuando se los oye decir á su hijo, que ya es un hombre, y las extravagancias de su hija y sus devaneos le producen visible disgusto. Pero ¿qué derecho tiene él para reprender en su hijo lo mismo que él le ha enseñado y le celebraba cuando niño? ¿Cómo ha de corregir las ideas absurdas de su hija quien niega la santidad del matrimonio y se desata en denuestos contra la Iglesia?... Ellos, es claro, se creen dignos hijos de su padre, manifestando las mismas ideas que sólo de él han aprendido.

Si ellos han visto siempre que su padre ha tratado á su compañera sin consideración, sin respeto, sin amor,

¿cómo han de tener ellos consideración, respeto ni amor á su madre ni á él mismo?...

En la casa de D. Simon no hay orden ni concierto; se gasta cuanto hay, se derrocha, mejor dicho; y si ahora es época de holgura porque las cosas políticas han cambiado radicalmente, mañana vendrá la escasez y el andar á salto de mata, porque las cosas políticas cambien otra vez.

Y de cuantos males sufran la madre y los hijos será responsable el padre descuidado, impío y mal ciudadano, porque para ser buen ciudadano no basta, como dice don Simon, ser muy liberal, y hacer fuego cuando hay motín, y andar á estacazos en las elecciones, y no comerse los fondos públicos; es preciso también ser hombre de bien dentro del hogar doméstico, y buen esposo y buen padre; es preciso criar y educar los hijos para el bien, para que den honor á sus padres y á su país, y sirvan en la sociedad para algo más que para seducir mujeres y perorar en los clubs, y tallar en las casas de juego, ó, si son hembras, para dar escándalo y hacer alarde de despreocupación.

Yo compadezco profundamente á este marido, que ha hecho á su mujer indiferente y descreída y á sus hijos libres y desvergonzados, porque es seguro que, cuando sea viejo, cuando ya esté desengañado de la farsa política, cuando quiera gozar las dulzuras del hogar doméstico, cuando los años y las enfermedades le tengan sujeto en su casa y le hagan necesarios los cuidados amorosos de la familia, mirará en derredor y no hallará esa familia amante, respetuosa, llena de abnegación y solicitud, que es el consuelo y el sosten y la alegría de los pobres viejos.

Entonces conocerá qué estéril vida ha sido la suya, y entonces, no lo dudo, volverá los ojos á Dios, y Dios acaso le dará, generoso, el consuelo que no ha de hallar en una familia indiferente y descreída, para la que un viejo achacoso é impertinente es como un mueble inútil que, para que no estorbe, se tira á la calle, ó se lleva á la guardilla.

CONCLUSION.

Aquí termina la *Docena de maridos* que me propuse presentar al público, siempre benévolo.

Algunos, bastantes, lectores, me han escrito indicándome que verían con gusto reunidos en un libro estos artículos, y, atendiendo esta indicación, voy á hacer una edición elegantísima de este libro, corrigiendo ántes cuidadosamente los artículos, que han sido escritos con la premura propia de los trabajos periodísticos, y acompañándolos de bonitas viñetas que representarán los *Doce maridos* y sus doce señoras. Será este uno de los libros más elegantemente impresos que se han publicado en España, y estará de venta en fin de Marzo ó principios de Abril. No se hacen de esta edición más que 1.000 ejemplares, en magnífico papel, y con gran lujo de caracteres y encuadernación, y se venderán á 20 rs.

Pero los suscritores de EL CASCABEL que deseen adquirir el libro, sólo pagarán *cuatro pesetas*, remitiéndolas

en libranza, si están en provincias, ó pagándolas en la Administracion, si en Madrid, ántes del 15 de Marzo.

Parecerá ahora acaso algo subido el precio del libro; cuando vean los suscritores la edicion, les parecerá barato.

CUENTOS DE SALON.

AL POPULAR NOVELISTA D. TEODORO GUERRERO.

Con la más pura intencion
y en su amor al mundo extraños,
Blas y Juana hace seis años
se rinden adoracion.
Júranse cariño eterno,
siempre hablando mano á mano,
y así los pilla el verano,
y así los deja el invierno.

Mas si Juana
de casarse tiene gana,
la ocasion
es propicia á sus intentos,
siempre que á Blas lea los *Cuentos*
de salon.

Ved á Gil, que se engalana
á estilo de jóven ducho,
y eso que se acuerda mucho
de la toma de la Habana.
De amores corriendo en pos
sufre desdenes y agravios,
y amor demandan sus labios
entre el quejido y la tos.

¿Por qué Gil,
que era un solteron cerril,
de rondon
pide á gritos casamiento?
Sin duda leyó algun *Cuento*
de salon.

Más de un corazon herido
de Beatriz lloró el desden,
y todo el que la amó bien
sufrió desprecio y olvido.
Fué su negra ingratitud
más que ingratitud, crueldad;
que yo llamo vanidad
lo que ella llamó virtud.

Mas Beatriz
há tiempo que no es feliz;
su teson
causa sus remordimientos
despues que leyó los *Cuentos*
de salon.

De Martin cuenta la gente
que es díscolo, ruin, avaro,
y yo afirmo sin reparo
que es una verdad patente.
Come gustoso pan seco,
porque gastar es delito,

y deja en zaga al Benito
de *La vida en el chaleco* (1).

Mas... se casa;
en lujo gasta sin tasa
ni razon;
¿qué produjo esos portentos?
¿quién le convirtió?—¡Los *Cuentos*
de salon!

Cuando noto que engreido
porque obtuvo una encomienda
Anton, no hay modo que entienda
que humilde y pobre ha nacido;
y que infiriendo un ultraje
á Dios, á su padre, al mundo,
niega en su orgullo profundo
su honroso y digno linaje,
no al desprecio
condenar quiero á ese... necio;
mi opinion
le digo con grave acento:
Anton, lee cierto *Cuento*
de salon.

Juan Bautista hace notorio
que á toda mujer conquista,
y olvida que es Juan Bautista
creyéndose Juan Tenorio.
Hoy con lenguaje inconexo
pinta su amor á una ingrata,
y ella con burlas le trata,
vengando á su hermoso sexo.

¡Pobre Juan!
Donde las toman las dan.
Su expiacion
y sus amantes tormentos,
obra fueron de los *Cuentos*
de salon.

El militar que hizo alarde
de fiereza y de energía,
y que de lidiar el dia
siempre pareció tarde,
trocó en humildad lo fiero
de la noche á la mañana,
y aprendió á cantar la *Nana*,
y á sazonar el puchero.

Que es marido
manso, el soldado aguerrido.
Del leon
amortiguó los alientos
la lectura de los *Cuentos*
de salon.

El que en los goces prolijos
de una vida licenciosa
olvidó á su santa esposa,
y hasta el nombre de sus hijos,
ve ya con hartos pesar
su torpeza y su locura,
y llama en pos de ventura

(1) Novela de Villergas.

á las puertas de su hogar.
 Presurosa
 las abre su amante esposa;
 y esta accion
 calma sus padecimientos...
 ¿Por qué no leyó los *Cuentos*
de salon?

MARIANO RAMIRO.

Habana.

CASCABELITOS

La *Correspondencia* da una noticia importantísima: que han llegado á Madrid los trajes del tenor Mario.

No dice si ha ido á felicitarlos una comision de los radicales.

Al *aceite de bellotas*, á la *revalenta*, á las *pastillas de Belmet* y á tantos otros remedios que curan todo lo incurable, ménos la inocencia y la tontería crónicas, hay que añadir el *condurango*, que *cura* el cáncer.

¡Y habrá quien lo crea!

Ya está el nuevo ministro de la Guerra instalado en las habitaciones que tiene el ministerio para que viva el ministro sin pagar casa.

Me parece que esa casa va á variar mucho de inquilinos.

Cuentan los periódicos que uno que ha sido pregonero y carnicero tiene hoy una gran cruz y es administrador de correos además.

¡Digo! ¡Si será liberal!

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca del anuncio de la fábrica fundicion *La Amistad*, de Oviedo, que insertamos en el lugar correspondiente. Los productos de esta fábrica son excelentes bajo todos conceptos.

Un radical muy rico hace el amor á una mujer casada con un empleado de corto sueldo; ella, por supuesto, le desprecia.

El otro día el radical fué á visitar á la señora del empleado, con objeto de darle los días, y le ofreció un brazalete de mil duros.

Y hé aquí la magnífica contestacion que ella le dió:
 —Perdone V. que no acepte esa joya, que es demasiado buena para una mujer honrada como yo.

El radical se quedó pegado á la pared.

Un radical tiene gravemente enfermo á un hijo suyo. El otro día llega el médico, y dice:

—Solamente una oportuna reaccion puede salvarle.

—¡Reaccion! entónçes que se muera, dijo el bárbaro padre.

En un restaurant famoso:

—Mozo, en la sopa hay este pelo.

—Pues se me escapó, porque ántes de traerla le estuve quitando todos los que tenia.

Leo en una revista de salones:

«Por fin llegó el suspirado día en que debía bailarse el minué; por fin, al cabo de toda clase de contratiempos y dificultades, hemos visto la *danza de nuestros abuelos.*»

Pues, señor, no conozco sér más feliz en este mundo que un revistero de salones.

Los serenos de Zaragoza han perdido la serenidad, á causa de que les debe el Ayuntamiento once meses.

Y si les sigue pagando así perderán el pellejo.

¡Qué aluvion de candidatos se presenta para las próximas elecciones!

La politiquilla tiene cada día más aficionados.

Eso consiste en la aficion que hay á figurar, alcanzar sueldo y honores, y todo sin trabajar.

Hay muchos politiquillos que opinan por el retraimiento en las próximas elecciones.

Están picados porque no tienen los destinos que codician, y no juegan.

¡Qué lástima de angelitos!

Ha sido nombrado gobernador de Madrid el Sr. Alvareda.

Creemos que será un buen gobernador, y que cumplirá bien su deber.

Ha de decirse también, porque es verdad, que el señor Gonzalez Alegre, que acaba de cesar en ese destino, se ha conducido muy bien.

Aquí siempre hay un elogio para quien lo merece.

El rey ha enviado su retrato á las cigarreras de Valencia, segun dice *Las Provincias*.

¡Digo! ¡apénas se habrán puesto huecas las cigarreras!

Varios altos empleados, subsecretarios y directores, han salido de Madrid, abandonando sus destinos, pero no sus sueldos, para ir á trabajar en las elecciones por cuenta propia.

Y el país paga á esos politiquillos.

Y á un pobre empleado de seis mil reales que falta á la oficina porque su suegra está con anginas, ó porque su mujer le ha parido tres, puede que le dejen cesante.

Los carlistas, que dijeron que no iban á pagar contribucion este año, la están pagando, como cada hijo de vecino, en todas partes.

Aquí hay muchos enanos de la venta.

La otra noche estuvo un radical de visita en una casa del barrio de Pozas.

Cuando quiso retirarse llovía á cántaros y no había un coche por allí.

—Quédate á dormir aquí, le dijo el dueño de la casa. Como faltas algunas noches de casa, tu ama de gobierno estará sin cuidado.

—Tienes razon, dijo el radical; me quedaré; ahora vuelvo.

Y salió.

Dos horas despues vuelve sofocado.

—Vaya, dice, ya puedo quedarme aquí sin cuidado.

—Pero ¿á dónde has ido, hombre?

—¡Toma! á la calle de Toledo, á mi casa, á decir á mi ama de gobierno que la lluvia me ha cogido en este barrio, y que como llueve tanto prefiero quedarme aquí, y que puede estar sin cuidado.

Hemos recibido la digna y enérgica protesta que han hecho los estudiantes de Salamanca á causa del atropello de que dias pasados fueron víctimas sus compañeros de Valladolid.

Como quiera que ya se han reconciliado los estudiantes y los cadetes de Valladolid, nos parece que ya no seria oportuna la publicacion de dicha protesta.

Las láminas que se están dando en el tomo quinto de Los Niños, cuyo número quinto se repartirá el 20, son preciosas y de gran mérito artístico.

Todos los padres de familia deben suscribirse á esta bella publicacion, la más importante y útil para sus hijos.

Se ha repartido el cuaderno 35 de *La Estafeta de Palacio*, interesantísima historia del último reinado, que escribe, con gran copia de datos y documentos, el señor Bermejo.

No vacilamos en asegurar que este es el mejor libro de historia contemporánea que se ha escrito en España, y por consiguiente, no extrañamos el gran éxito que la obra alcanza.

Los pedidos de suscripciones deben hacerse al editor, Sr. Labajos, Cabeza, núm. 27.

Advertimos que ya está terminado el primer tomo.

La Estafeta de Palacio es el mejor libro para conocer en todos sus detalles lo sucedido en España desde la muerte de Fernando VII.

Pues señor, está visto que los *Cuentos de salon* predominan. Y no es extraño que en España se vendan y que las listas de suscritores ofrezcan ya personal suficiente para tener á raya hasta á los moritos de Melilla; lo extraño es que en Cuba y Puerto-Rico, donde tan populares son los libros de mi compañero, hayan recibido el prospecto con bombo y platillos, echándonos de paso tales piropos, que por mi parte me pondria colorado si no fuera porque desde la gloriosa nadie se atreve á sonrojarse.

La prensa de nuestras Antillas nos florea de lo lindo; como pequeña muestra, ahí van esas líneas de *La Ban-*

dera Española, de Santiago de Cuba; despues de elogiar mucho el pensamiento de la publicacion, dice:

«¿Conoceis los *Cuentos de salon*?

Dudo que haya quien no los conozca, y si por desgracia los hay, se les debe tener compasion, porque no leer los *Cuentos de salon*. es como no haber oido una buena ópera, cantada por artistas de *primisimo cartello*, como no haber comido el manjar más delicado, ni llevado á los labios el vino más puro, sabroso y estimado.

Los *Cuentos de salon* deben estar en todas las casas de familia, como la Biblia en las de los protestantes; debe ser el libro indispensable.»

Gracias, amado colega ultramarino.

¡Qué hueco me pongo! En vista de que los *Cuentos de salon* nacieron en la isla de Cuba, y en vista de que los elogian tanto, ya podemos decir que son una cosa *del otro mundo*.

Nos han dicho que estuvo brillante el baile que se dió el domingo en el teatro Español.

Hubo mucho orden, como que no habia gente.

El fondista que puso el ambigú parece que se retirará á vivir de sus rentas con la enorme cantidad que ganó en la noche del domingo.

Pues, señor, todavía no hay noticia de que hayan llegado á Barcelona los dos paquetes de pliegos de Los Niños que enviamos el 29 de Mayo del año pasado.

En vista de lo bien servido que está el correo, nos ha ocurrido hacer unos cartelitos de Los Niños, con su lámina cromolitografiada, muy bonitos, para enviarlos á nuestros corresponsales, con objeto de que los pongan en sus librerías.

Y en efecto, á los Sres. Puig y Bastinos, de Barcelona, se los hemos remitido, y ¡mire V. qué demonio! no los han recibido.

Con que digo esto para que vean Vds. cómo protegen á la empresa de Los Niños los empleados de correos.

Volveremos á mandar los cartelitos, aunque dudamos que se reciban.

Otro dato para apreciar lo que el servicio de correos es en este país.

Enviamos el otro dia dos ejemplares de un libro, encuadernados en rústica, dirigidos al embajador de España en Portugal, y no los recibieron, ¡porque no se reciben libros encuadernados para el extranjero!!!

¡Esto es hermoso!

Tiene tirillas eso de no poder enviar al extranjero un libro encuadernado.

Agradabilísima comedia es la del Sr. Marco, representada en el Circo, con el título de *La mujer compuesta...* Y ademas de ser muy agradable, encierra una leccion moral oportuna y simpática.

Satisfecho puede estar el autor de la ejecucion de esta obra, en la que sobresale, como siempre, la inimitable actriz Doña Matilde Diez, honra y gloria de nuestra escena.

El arreglo de la comedia de Dumas no gustó en el Príncipe, como había yo previsto, conociendo el original frances.

Pero estos implacables *traductaires* se agarran á cualquier cosa para ganar unos cuartos.



A un caballero le limpiaron la capa la otra noche en el teatro de la Zarzuela.

El se hubiese alegrado de que se la limpiaran, pero lo que sintió fué que el que se la limpió se la llevó.



En el número próximo empezará á insertarse en EL CASCABEL un precioso folletín.



El otro día exclamaba un radical:

—Yo no soy de esos hombres que mudan de opinion, como de camisa, tres ó cuatro veces en su vida.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CASCABEL

PAPEL PÚBLICO

ESCRITO POR DON CÁRLOS FRONTAURA

Contiene artículos de costumbres, de crítica, tipos de la época, estudios humorísticos, diálogos cómicos, poesías festivas, cuentos graciosos, sucesos no tan graciosos, sueltos políticos, etc., etc.

Todos los meses se publica del 15 al 20, además del periódico, un cuaderno de 32 á 40 grandes páginas, y los de los doce meses formarán el libro titulado

COSAS DEL AÑO,

que será la historia completa del año, conteniendo todas las leyes, documentos públicos, etc., etc., y gran copia de noticias de estadística, de literatura, de política, de artes, de todo, en fin; libro curiosísimo é indispensable á todo el mundo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Tres meses.	Seis meses.	Un año.
Madrid.....	9 rs.	16 rs.	30 rs.
Provincias.....	10	18	34
Extranjero.....	22	38	74
América.....	»	38	70
Filipinas.....	»	60	100

Un número suelto, DOS CUARTOS.

Se suscribe en la Administracion, plaza de Matute, núm. 2, y en las principales librerías.

LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado cuatro tomos, y empieza la publicacion del quinto.

Salen tres números al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

En los tomos publicados aparecen las firmas de los hombres más eminentes de España.

Precios: en Madrid 12 rs. trimestre, 22 semestre y 40 año en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Los tomos publicados se venden á 24 rs. cada uno en Madrid y 30 en provincias. Dirigir los pedidos de Madrid y provincias á la Administracion, plaza de Matute, 2.

A todo el que se suscriba se le regala el magnífico

ALMANAQUE DE LOS NIÑOS PARA 1872

que contiene 26 láminas y una comedia para los niños.

Los suscritores de provincias deben enviar un sello más por el porte del Almanaque.

INTERESANTE.

La fábrica fundicion *La Amistad*, de Oviedo, de los señores Gil, Prado y Compañía, fabrica toda clase de máquinas de vapor, hidráulicas, malacates y otras varias á precios sumamente arreglados y en especial las ya acreditadas de serrar, que en baratura y perfeccion compiten con las que han venido del extranjero; las de chocolate, de cortar paja, de triturar y cualquiera otra que se desee; prensas ó sus herrajes para todos usos, como son las de sidra, ladrillo, papel, etc., aparatos y engranajes para toda clase de molinos; bombas de pozo, de riego y de incendios; arados de diferentes sistemas y cuantas piezas mecánicas se quieran encargar; lo mismo que las de hierros dulces y colados que vienen elaborándose en sus talleres en los quince años que cuenta de existencia esta fábrica, montada con la maquinaria y aparatos suficientes, con un cuerpo de operarios inteligente y bajo la direccion mecánica de un instruido y acreditado facultativo.

5

CUENTOS DE SALON

Está de venta el primer tomo de 368 páginas, que contiene

UNA PERLA EN EL FANGO

POR D. T. GUERRERO

CUATRO reales en Madrid y CINCO en provincias.

En Febrero se publicará

BRÍGIDA

POR D. C. FRONTAURA

Se admiten suscripciones á la coleccion de estas novelas; 24 reales seis meses y 48 año en Madrid; 30 y 60 en provincias respectivamente, dirigire á la Administracion, plaza de Matute, 2.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.

Agradecida la compañía dramática italiana á la constante proteccion que el público de esta capital le viene dispensando, y animada de los más ardientes deseos de corresponder al favor y simpatías que ha logrado alcanzar, tiene el honor de poner en su conocimiento que, bajo la iniciativa de la señorita Pasquali, ha determinado abrir un cuarto y último abono por treinta representaciones, bajo las condiciones siguientes:

Palcos plateas, sin entrada, á diario, reales vellon.	1.200
Palcos plateas, sin entrada, turno par ó impar...	700
Palcos plateas, sin entrada, en cuarto turno.....	350
Butacas, con entrada, á diario.....	240
Butacas, con entrada, turno par ó impar.....	140
Butacas, con entrada, en cuarto turno.....	70

CALZADO DE LAS FAMILIAS.

ZAPATERÍA DE SANZ

Calle de Latoneros, 12, (frente á la Cruz de Puerta Cerrada.)

El dueño de este acreditado establecimiento ha resuelto hacer una gran rebaja en los precios de toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero sin desatender por ello la buena calidad de la obra, su finura y elegancia.

Calzado para señora.

Botas lisas de rusel desde.....	18 rs. en adelante
Botas polonesas, de rusel, con puntera de charol, desde.....	24 rs. id.
Botas fuertes, de chagrín legítimo, desde.....	28 rs. id.
Botas polonesas, de rusel, con puntera de charol, y adornadas, desde.....	28 rs. id.
Botas de color, llamadas de Pan y Toros (última novedad).	30 rs.

Calzado para caballero.

Botinas de chagrín, desde.....	40 rs. en adelante
Botinas de chagrín con puntera, de dobla suela, desde.....	46 rs. id.
Botinas de becerro mate, desde.....	46 rs. id.
Botinas de charol, con cañas de satén ó de chagrín, desde.....	48 rs. id.
Botinas de becerro frances, desde.....	48 rs. id.
Botinas de becerro frances, de doble suela, desde.....	50 rs. id.

Calzado para niños.

Hay una gran variedad de clases de calzado, para niñas y niños, á precios reducidos.

NOTA. Se hace toda clase de calzado á la medida, y segun el capricho y necesidades de las personas que favorezcan este establecimiento, con un pequeño aumento de precio.—Tambien encontrarán un variado surtido en zapatillas de invierno y en zapatos de rusel y de cabra, para señora.

MADRID.—1872

IMPRESA DE EL CASCABEL Y COSAS DEL AÑO

Calle del Cid, número 4, Recoletos.